

La Voz de Ledesma

DEPOSITO LEGAL

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Pedro n.º 3; donde se dirigirá toda la correspondencia.
Administrador, José Verdi Conde.

SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS

Suscripción: UNA PESETA el trimestre en toda España.
Anuncios: á precios convencionales.

Año I.

Ledesma 31 de Diciembre de 1898

Número 49.

DEBER CUMPLIDO

Con el noble afán de que nuestra Villa y su comarca ocuparan una vez más el distinguido lugar que las corresponde, hemos excitado á la «Cámara Agrícola de Ledesma» para que, reorganizándose, hiciera oír su voz ante los poderes públicos en demanda de protección para las clases productoras, formando parte de respetables agrupaciones que tienden á conseguir ese y otros más altos fines de justicia.

Aunque no sabemos *por qué*, nuestra Cámara sigue encerrada en el más absoluto silencio, contrastando notablemente esta conducta con el entusiasmo y la actividad que presidieran á la creación de la Sociedad.

Nos duele que tal suceda; pero como nuestro propósito es tan leal como desinteresado, no hemos de insistir más sobre el asunto, toda vez que creemos haber cumplido ya nuestro deber.

Si la Cámara Agrícola ledesmina juzga que no debe «dar señales de vida», á pesar de las corrientes *regeneradoras* que se agitan por todas partes, ella sabrá porqué lo hace.

LA VOZ DE LEDESMA ha dejado oír su voz, y por ello siente íntima complacencia aunque pueda decirse *que ha predicado en desierto*.

EL AHORRO

I

Pocos temas de la importancia social que supone el indicado con las palabras precedentes, (y que más atención reclaman), pueden enunciarse en los calamitosos tiempos que corremos, y

¡Cuánto sentimos tener que confesar de antemano que nuestro pobre entendimiento no puede en manera alguna resolver el árduo problema que encierran!.....

Y no lo decimos porque nos torture el más pequeño asomo del menguado orgullo, que caracteriza al hombre bien *«pagado de sí mismo.»*

No.

Este pesar procede del conocimiento sobrado de nuestra insuficiencia, de nuestra gran ineptitud para plantear una cuestión tan conspicua y compleja, que ha sido siempre para nosotros un motivo de preocupación constante, y de la falta de autoridad y de los medios precisos para imponer y reglamentar el trabajo, y ese *«fondo de reserva»* que consideramos como un mágico resorte destinado á presentar, en el teatro de la vida, los episodios de la humanidad que se afana y bulle para el logro de un mentido bienestar, bajo aspecto menos lúgubre y terrorista.....

Pero así como el frágil juguete en manos del inconsciente niño se hace añicos, por fin, el problema del ahorro que, planteado en el encerado extenso de las familias por sus mismos individuos, *trastornando* tan á menudo sus datos, ha quedado, hasta el presente, irresoluble, (no quedando de él más que unas cuantas cifras inútiles ante ellos, sin que ni el político economista ni el honrado patricio puedan evitar la catástrofe), nos ha sido insuperable.

Las incógnitas parece que se burlan de todos los que pretenden reducirlas á valores conocidos, negándose á la transformación que se persigue.

Nuestros «sueños de oro», nuestras elucubraciones para remediar en lo posible el mal que tantas desgracias ocasiona, (sobre todo en nuestra querida España, «donde uno trabaja y comen cinco», como dicen los ingleses), se nos

han desvanecido, por tanto, abatiéndonos las fatigas consiguientes.

Siempre nuestras cavilaciones, que han resultado estériles, se han estrellado en la imposibilidad de hacer que á todos se dé trabajo, y de obligar «á guardar», dejándonos abatidos, sin la fé que nos guiaba, sin norte, sin esparnza.

La tristeza, pues, que nos embarga procede de la impotencia de nuestras facultades todas para practicar el bien, para mostrar el camino que derechamente conduce al relativo desahogo del prójimo, al que amamos con delirio, á fin de que disfrute este de la relativa felicidad que le deseamos: no de una confesión que en manera alguna puede molestar nuestro amor propio.

Más, si la solución del problema del hogar que mayor interés supone, porque con él se pretende arrancar de la miseria á todo ser social, no es negada, no por eso dejaremos de indicar de qué modo puede producirse el ahorro en el seno de las familias, según nuestro humilde juicio, qué fatales causas lo evitan ó lo extinguen, exponiendo al mismo tiempo las consecuencias tristísimas á que estas dan lugar, por si algo que digamos pudiera tener en cuenta siquiera uno de nuestros apreciabilísimos lectores, para mejorar la manera de existir en su propio beneficio, y en el de aquellas personas por quienes lucha y trabaja.

Para ello, permítasenos trasladarles en alas de nuestra fantasía á los puntos de observación en este caso precisos ..

Salgamos de nuestra esfera y remontémonos, como el condor, á las regiones más elevadas, para ver desde la altura á ese inmenso hormigueo humano manejando las fortunas, cómo vive y como muere; que puesto que *«los hombres son como las estatuas, es*

necesario, como dice La Rochefoucauld, verlas en su lugar.

II

Fijémonos en esa clase privilegiada por la fortuna que se llama la más alta sociedad, cuyo ahorro no consiste en otra cosa más que en las sobras de lo que su vicio de disipación no ha podido evaporar.....

Embriagada, casi toda, en medio del más espantoso desenfreno, solo la ofusca la orgía, y el inmenso capital que posee está en manos de extraños, porque administrar no sabe lo que es suyo.

Cada individuo tiene solamente en rentas más caudal que el burgués acomodado, y parece inconcebible que desaparezcan todas!

PERO EL CLUB, LES FEMMES DE LA MAIN GAUCHE, LOS SARAOS, LAS MODAS Y LOS TEATROS, Y OTROS MIL FALSOS MEDIOS inventados para brillar y alejarse del fastidio, (sin comprender que «es una enfermedad que se cura con el trabajo, y que el placer no es más que un paliativo»), todo lo absorben y acaban, no son pocos los que «necesitan» marcar las fuentes de los ingresos cerca. «Vernar y seguir en la eterna franquicia para al cachela...»

¡Así los vemos!... «os, entecos, incapaces para Afeminad... sea gozar, (porque las todo lo que no... eron su organismo y pasiones destruy... oso distintivo que embotaron el prec... brutos, su razón), los diferencia de los... de la colectivi- en perjuicio gravísimo... llamados casi dad, puesto que son los... gobernar las siempre por su alcurnia... s á todos!, naciones y á administrarn... Chamfort, y «los DÉBILES, como escribe... ejército de que son las tropas ligeras del ej... ejército de los malos, causan más daño que e... estructo mismo: porque infestan y de... yen».....

¡Ah! Si sus dispendios cuantiosos se redujeran á la satisfacción de aquellos caprichos que la Moral y la Piedad consenten, EL SOBRENTE ACUMULADO DE LAS RENTAS, QUE ES EL AHORRO DEL RICO, bastaría para impedir que extranjerios capitales nos comprasen y explotaran nuestras minas, que nos trasladasen sus máquinas, que nos impongan sus gustos, que nos traten en el mundo,

«como nos vienen tratando», ni habría tantos desdichados sin pan y hasta sin albergue!

Si los quiméricos placeres que persiguen los trocaren por los dulces y apacibles goces que produce el trabajo del potentado industrial, sus facultades todas, vigorizadas por el «adecuado ejercicio», estarían dispuestas para todo lo que es bueno.

Pero no: que en el devaneo á que se entregan, la idea del engrandecimiento no les ocupó jamás....

Locos van en pos de los placeres, hasta que, extenuados por el cansancio, que se inicia pronto en su gastada naturaleza, caen exánimes á bien poco de alcanzarlos.....

¡Triste condición la de esos individuos de la alta sociedad!

Tienen fortuna para disfrutar de todo lo que es honesto, (necesario ó conveniente), pudiendo economizar, y «la rutina» perversa de entregarse á las pasiones, les hace malrotadores y perjudiciales para sí y para su prójimo, dando lugar á la justificación del dicho de La Bruyere.

«La mayor parte de los hombres emplean el primer periodo de su vida en hacer el segundo miserable.»

Y no es esto lo más malo.

LO PEOR ES EL EJEMPLO QUE DAN.

¿La prueba? La tenemos ya dispuesta...

(Se continuará)

¡¡A ECHAR LOS AÑOS!!

Está desprendiéndose un año como un eslabón de la cadena del tiempo para caer dentro de pocas horas en el abismo del pasado....

Si nos encontráramos en la edad de los recuerdos; si sobre nuestras cabezas se dibujaran ya las escarchas de la vejez, volveríamos seguramente la vista hacia atrás: llevaríamos á cabo un exámen minucioso de lo bueno ó malo que hayamos podido realizar durante el año viejo que muere: pensaríamos seriamente en todas las veces que hemos perjudicado á otros por no tener en que ocuparnos, en las virtudes ridiculizadas y en las reputaciones comprometidas por nosotros mismos, con la misma facilidad que el paseante ocioso rompe las más delicadas ramas en las calles de un jardín y deshecha las más hermosas flores.

Pero... no. Aun nos encontramos en la época de las esperanzas; aun no nos han abandonado todas las ilusiones, esos pájaros que cantan en la alborada de la vida, y hay que rechazar por tanto la grande melanco-

lia que siempre produce la seca y triste frase de «un año menos.»

No es necesario acudir para matar ese tedio, ni a grandes bailes, ni á animados teatros; con tres clases de papeletas y tres pucheros, se arma en un abrir y cerrar de ojos la distracción más sencilla, la diversión más honesta que, fingiendo matrimonios, hace soñar con las delicias de estos sin comprometer á nadie para echarse encima las cargas de los mismos.

«A echar los años.» Hé aquí lo que se repite con tanta alegría el último día del año. Siempre se ofrecen dificultades antes de dar principio á tal entretenimiento, pero son pequeñas: «en que casa los echamos» «si en la tuya ó en la mia» «nosotras no podemos ir á esa hora» «fulana me dice que no viene porque ha oído decir que viene el otro.» Total, cosa de poca monta: al fin y al cabo se arreglan; convienen en el punto de reunión, y ellos, aunque no hayan sido invitados, se presentan en la casa favorecida seguros de que hallarán acogida. ¡Bien saben que la buena educación nunca se opone á la máxima de «¡A maos los unos á los otros!»

Ya está cortado el papel en forma de pequeñas papeletas: como no hace falta ortografía, cualquiera de las jóvenes vá escribiendo separadamente los nombres de ellos; las otras hacen el oficio de apuntadoras, oyéndose á lo mejor «no dejes de poner á fulano, «pero si te has olvidado de zutano!» pues, hija, siempre nos baila y además dice por todas partes que somos las que vestimos mejor....»

En cambio al pobre infeliz que le toca escribir los nombres de ellas, nadie le apunta; á solas tiene que luchar con su imaginación, y no sabe que camino seguir para que ninguna quede en blanco: si opta por el sistema de calles, le resulta difícil, porque cualquiera lo sabe!; si por el de calles, también es penoso, porque al salir de una, ya no sabe por donde meterse; al fin, escoge el método de las simpatías, resultando que la que se le olvide no es muy del alma.

Ahora entra lo peor: «hacer los paraqués.» Antes era cuestión de nada; en un solo renglón se explicaba perfectamente el fin para el que eran unidos los prematuros cónyuges «para comprarle una peineta» «para regalarte un abanico de pluma de ganso» etc.... Pero ahora? ahora se necesita ser hasta listo, porque tienen que ser en verso; y, la verdad, hay ocasiones en que muchas cosas no cuadran por más vueltas que se le dén.

El trabajo está hecho; dobladas las papeletas y metidas en sus correspondientes pucheros: una coge el de ellos y uno el de ellas; el de los paraqués se confía generalmente al que tenga más gracia para la leyenda.

¡Qué de risas, qué de animación, y cuántas alegrías mezcladas con indiferencias según resulten las parejas! Aquello es felicitarse por la suerte, aquello es darse enhorabuena de todo corazón, aunque no falte alguna que diga que le fué mejor el año pasado.

Mas todo se concluye en este mundo; los pacíficos pucheros llegan á quedarse tan

limpios como al principio y solo en el fondo de uno se vé relegada á la mayor soledad, una papeleta; ¡es el nombre de una jóven que no habiéndole cabido en suerte un marido apasionado, se queda para vestir imágenes! Costumbre poco caritativa. Jamás debe decirse á una mujer, y menos en días tan señalados, que no tiene gracia para engañar á cualquiera. Desaparezca por tanto, esa papeleta que no encuentra compañero y sean iguales en el número los nombres de uno y otro bando.

Ha terminado felizmente la reunión; la alegría reina en el semblante de todos; el que más y el que menos se sueña en ver pronto transformados esos papelititos en aquellos otros que principian diciendo con toda seriedad: «quierén contraer el santo sacramento del matrimonio...»; los puchereros rec. ben un adios cariñoso, como si fuera el último, y quedan abandonados en la mayor tristeza, oyendo entre risas y voces; «Que de hoy en un año.... os cojan otras.»

Julián Beato.

Para la historia de Ledesma

INSCRIPCIONES

de la fuente llamada
«CAÑO DEL CEREZO»

ARM SA AS DE LA NTA
Escudo.
IN SICI qVI ON

ARMAS DE LOS PO
DRIGVE Z DE ZIFV
ENTRES ALONSO
GARCIA GONZA
SE ACA LEZ
BO EST A OBRA
AÑO DE 1794

SE HIZO ESTA OBRA POR DON BARTOLOME ANTONIO RODRIGVEZ DE ZIFV ENTRES BEZINO I REGIDOR PERPETVO DE LA BILLA DE LEDESMA I SU TIERRA I ALGVACIL MAIOR DE LA SANTA INqVISICION DE BALLADOLID PARA DICHA BILLA MARIDO DE DOÑA JOSEFA GRABRIELA PEDROSA VLLOA I ESTRADA POSEEDORA DE LOS MAIORAZGOS DE SVS APELLIDOS I SEÑORA DE ESTE LVGAR DEL ZEREZO. AÑO DE 1794.

EL BAJEL DE LA MUERTE

Ni un solo lucero la noche esclarece
Y en torno á la nave las olas del mar
Se agitan gimiendo, y el viento parece
Lamentos muy tristes querer remedar.

Aquella es la nave; bajel de la muerte
Que ansiosa á la patria pretende volver
Su ejército exangüe que al cabo la suerte
Con artes traidoras lograra vencer.

Diezmadas legiones que en larga campaña
Contra el más ingrato pérfido país,
Cayeron vencidas en lid bien extraña
Del hambre y la fiebre, que no del mambís.

Del puente al sollado do nunca entra el día,
En aquel siniestro flotante hospital,
Tan sólo se escuchan ayes de agonía,
Sollozos y gritos de angustia mortal.

Al pié del bisoño de rostro añinado,
Que el nombre de ¡madre! pronuncia al morir,
Muere el veterano valiente soldado
Que nunca en la guerra se supo rendir.

De un ángulo á otro, de un lecho á otro lecho,
Se siente á la muerte callada volar;
Llevando angustiados las manos al pecho
Se ve á cada instante un hombre espirar.

Y allá, en el silencio fatídico y grave
Que impone la noche con su lobreguez,
Al agua se arrojan desde la alta nave
Los yertos cadáveres, cada uno á su vez.

Y allá van quedando del mar en la hondura,
Los ojos abiertos buscando la luz,
Los muertos aquellos que en su sepultura
Ni una pobre ofrenda verán, ni una cruz.

Anónimos héroes que allá en la manigua
Bajo un cielo de oro fundido en el sol,
Mostrásteis al mundo, que no se amortigua
La fiera altiveza del pueblo español,

Dormid en el fondo del vasto Océano,
De toda grandeza la imagen mas fiel;
Que á vuestro heroísmo buscárase en vano
Sepulcro más propio, tan digno como él.

Verdad, que bien pronto, de vuestra memoria,
Ni el rastro más leve se habrá de encontrar:
A espaldas muriendo de la misma gloria
Aun vuestro recuerdo tragarase el mar.

Victimas más que héroes, el triunfo no ha sido
Deidad á quien viérais jamás sonreír:
Caéis en la fosa común del olvido,
Y nada hay que de ella vuelva á revivir.

¡Más qué importa al cabo! Sufrir de la suerte
Los rudos agravios, oprobio es quizás:
Placer del vencido soldado es la muerte:
Vivir humillado, vergüenza no más.

Y si en el terrible supremo momento
Ni aun con la esperanza gozáis de este bien,
Que algún ser que os ame, vuestro último aliento
Recoja, y los ojos os cierre también.

Cuando al fin la muerte quebranta los lazos
Que á la vida os une con pena quizá,
El mar es acoje piadoso en sus brazos,
Y en su propio seno sepultura os dá.

Y amante arrullando vuestro eterno sueño,
En el de sus olas monótono son,
Como un homenaje al alma halagüeño
Piadoso murmura su eterna oración.

En tanto prosiga la nave sombría
En busca del puerto que nunca ha de hallar,
Al mar arrojando los muertos del día
Cual carga pesada que estorba su andar.

¡Bajel de la muerte! maldigate el cielo,
Ya que sólo inspiras tristeza y horror,
Pues vas sepultando sin pena ni dnelo
La gloria de España, su fuerza y su honor.

CÁNDIDO R. PINILLA.

Noticias generales

Dice *El Comentarista*, de Zamora:

«Un alto empleado de Manila logró que se le confirmara en su cargo prestando su misión completa á las nuevas autoridades norteamericanas.

Pero aquel tan aprovechadito español continuó rapaceando en su misión, y los señores yankees lo embarcaron para su Metrópoli donde con la mayor actividad fué juzgado imponiéndosele la pena de 10 años de presidio.

Merecido castigo para el traidor y delincuente, pero si en España se dieran tales ejemplos con algunos elevados funcionarios *irregularizadores*, no estaría la Administración en tan deplorable estado por sus desquiciamientos é immoralidades.

Han sido vendidos al Sr. Obispo de Madrid, en la cantidad de 1.025.000 pesetas, el palacio y los jardines del ducado de Osuna.

Este edificio será destinado á Seminario.

A juzgar por los telegramas de Manila que publican los periódicos ingleses, la situación de las islas Filipinas se agrava en extremo, siendo de preveer que los americanos tropezarán con enormes dificultades para restablecer el orden, dada la espantosa anarquía que reina en todo el país, y particularmente en la isla de Luzón, donde los iusurrectos tagalos están cada vez más divididos.

El Congreso de Malolos celebró una serie de sesiones de todo punto infructuosas para discutir la Constitución de la república filipina; pero se produjeron tales escándalos, que ha sido preciso suspender las sesiones sin que se llegara á adoptar ningún proyecto de constitución.

El titulado ministerio filipino ha dimitido, no sabiéndose quién le sustituirá, pues Aguinaldo, por temor á ser asesinado, se ha escondido, ignorándose su paradero.

Se sabe, y es lo que más interesa á España, que los tagalos andan divididos sobre el asunto de los prisioneros españoles, los cuales no han sido aun puestos en libertad, porque una fracción importante capitaneada por un tal Mabini, adversario de Aguinaldo, se opone resueltamente á que aquellos infelices sean entregados á los americanos que los reclaman para devolverlos á su patria.

Se añade que Mabini ha logrado imponerse hasta el punto de haber formado una especie de gobierno que quiere oponer al dimisionario de Aguinaldo.

Nuevos telegramas de Manila, dan cuenta de que continúa reinando en las Bisallas el más completo desorden.

Los tagalos se han entregado al saqueo y al pillaje, no respetando nada por sagrado que sea.

Según el último censo de la República Argentina, viven allí 198.685 españoles.

La situación económica de la República Argentina continúa siendo muy difícil y son muchos los medios que se proponen para hacer frente a las necesidades públicas por no ser ya posible la exacción de nuevos tributos.

Entre las medidas que se atribuyen al ministro de Hacienda, figuran la venta de la escuadra y la contratación de un empréstito de algunos centenares de millones.

Esta última medida parece tropezar con grandes dificultades.

Según parece todo está dispuesto para que los americanos enarboleen mañana domingo la bandera de los Estados Unidos en los fuertes y edificios públicos de la Habana.

Dice el *Noticiero Salmantino*:

«El martes, á las cuatro de la tarde, fué descubierto en el pozo de un huerto del pueblo de Villar de Peralonso, el cadáver de una mujer llamada Flora Morán, vecina de dicha localidad.

Hasta tanto que los médicos emitan informe respecto del resultado de la autopsia, no podrá venirse en conocimiento de si se trata de un crimen, de una desgracia casual ó de un suicidio.

Dicha diligencia de autopsia habrá sido ya practicada.

El Juzgado del partido instruye sumario.»

Han llegado á Madrid los restos de los generales Santocildes y Vara del Rey, y del héroe de Cascorro, Eloy Gonzalo García, muertos heroicamente en Cuba.

Dichos restos fueron depositados en el cementerio del Este.

Sección local

Deseando nuestro Ayuntamiento que las obras de construcción del primer trozo de la carretera de Ledesma á Fermoselle den principio en el más breve plazo, ha acordado que una comisión de su seno vuelva á Salamanca para trabajar en pro de la idea.

La comisión salió ayer para la capital.

Procedente de Cuba ha llegado á esta villa, algo delicado en su salud, el joven sargento don José Galindo y Serrano, hijo del Jefe de Comunicaciones en esta localidad.

Deseamos su pronto restablecimiento.

REGISTRO CIVIL

Durante el año que termina hoy, se han verificado en el Juzgado municipal de Ledesma las siguientes inscripciones:

Defunciones. . .	104.
Nacimientos. . .	103.
Matrimonios. . .	10.

MERCADOS

LEDESMA

Detalle de las principales operaciones realizadas y precios que han regido en el último mercado.

Reses vacunas.—Presentadas 196; vendidas 38.

Cerdos.—Presentados 1.910; vendidos 580.

Cebones.—Se vendieron 903 á precios de 50 á 53 reales arroba.

Granos.—Presentadas 420 fanegas.

Precios de cereales:

Trigo, 46 á 47 reales fanega.

Centeno, 26 á 27.

Cebada, 23 á 24.

Algarrobas, 34 á 35.

Garbanzos. 90 á 120.

MEDINA

Trigo 47'25 á 47'50 rs. las 94 libras.

Centeno, 29 á 30 rs. fanega.

Cebada, 22 á 23'50.

Algarrobas 32 á 33.

Ledesma: Imp. de F. Verdi del Prado.

TIENDA

Se alquila la tienda número 30 de la Plaza del Comercio, donde se celebran los mercados todos los jueves en la Villa de Ledesma.

Informes y condiciones. Sra. Bárbara Sánchez en dicha Villa, calle de los Paños, número 3.

Se arrienda una casa sita en la plazuela de Inestal (antes Barberos) perteneciente á D.^a Francisca Seisdedos, viuda de D. Manuel Iglesias, Recaudador de Contribuciones que fué en esta villa.

Informará el Notario Don Manuel Ortíz.

DISPONIBLE

Se admiten
ANUNCIOS
á precios
convencionales.